

UNA JORNADA AGOTADORA

Argentinos: penúltimo acto

LOS ANGELES (Enviado especial) — Fue un día agotador para los argentinos directamente afectados al caso Camila Oscar. Desde el mediodía del domingo hasta los instantes previos a la iniciación del acto final, los nervios aumentaron, la ansiedad pudo controlarse sólo a medias, las esperanzas siguieron latentes. Para María Luisa Bemberg no hubo descanso. En todo el domingo no se movió del Beverly Hilton, atendiendo todo lo referente al futuro lanzamiento de su filme en Los Angeles, ya producido el exitoso estreno neoyorquino y el de Washington, y la directora que podría convertirse en la primera cineasta-realizadora en ganar un Oscar, mantuvo la calma en la medida de lo posible. Algo parecido sucedió con la productora ejecutiva Lita Stantle, la que se tomó un tiempo, entre una y otra reunión, para algunos de los conglomerados urbanos del monstruoso complejo que integra Los Angeles.

Para Susú Pecoraro, el domingo fue dedicado a una extensa y agotadora visita a Disneylandia y sus alrededores, extenuante paseo que no contribuyó, precisamente, a serenar nervios y expectativas. Susú fue requerida al regresar al Beverly Hilton por periodistas y miembros de la Academia, recibiendo, al igual que la directora, numerosos elogios por la calidad del filme nacional.

Una vez más los principales augurios provinieron del realizador español José Luis Garci, empeñado hasta el cansancio en decirle a quien quisiera escucharlo que "Camila debía ser la ganadora, Rafael Buñuel, hijo del gran Luis Buñuel, quien mantiene tratativas con María Luisa Bemberg y Lita Stantle sobre futuras producciones, también se sumó al coro de laudatorios conceptos que rodean en muchos círculos a nuestra competidora. Varios argentinos residentes en Los Angeles se hicieron presentes con palabras de aliento



María Luisa Bemberg antes de la fiesta: "Ya no tengo tiempo para nervios"

para el grupo nacional, y los enviados de nuestra televisión se prodigaron permanentemente en conseguir notas para nuestras pantallas chicas recibiendo al ser detectados como argentinos, la adhesión de una colonia latinoamericana muy numerosa.

"Ya no tengo tiempo para nervios", nos decía poco antes de partir hacia el Music Center. María Luisa Bemberg, visiblemente emocionada y nos despedimos deseando una vez más la mejor de las suertes.